



Nº 7

15 marzo 2021

Boletín del VI Encuentro de Elucidación de Escuela

## Presentación

Proseguimos el trabajo de pensar la Escuela con dos textos que apuntan a dos problemáticas muy diferentes. Por un lado, la contribución de Gabriela Galarraga, **La hoguera de Lacan**, apunta a tomar a nuestro cargo pensar los efectos y las posibilidades sobre las nuevas formas de encuentro que las nuevas tecnologías ofrecen como modo posible para “mantener viva la transferencia, la transferencia de trabajo de una comunidad de experiencia, no es factible sin acoger las nuevas condiciones que posibiliten la transmisión del discurso analítico”.

Por su parte, el texto de Shula Eldar, **¿Cómo no devenir una SAMCDA?**, se orienta por el trabajo de mantener vivo el trabajo de examinar las posibles derivas del grupo analítico hacia una sociedad de ayuda mutua para habitar, de forma confortable, el discurso analítico, recordándonos que la actualidad no puede hacernos olvidar “que desde nuestra posición la política y la ética confluyen”.

Comparten el compromiso con el trabajo de hacer ex-sistir la Escuela y de mantenernos advertidos frente a los cantos de sirena del discurso del amo contemporáneo y sus efectos sobre la Escuela. **Xavier Giner Ponce**

---

## La hoguera de Lacan

*Gabriela Galarraga*

“Con él, era todo o nada. Ningún regateo. No era para todo el mundo. Sé bastante porque yo amé a Lacan, para comprender que otros no hayan podido ponerse en contacto con él, o, habiendo estado en contacto, no

hayan podido permanecer mucho tiempo cerca de ese sol, de esa hoguera” (Miller J-A, 2001a, pág. 37)

La transferencia enciende la chispa, pero cómo mantener ese fuego en esta época de cambio, de transformación, donde los semblantes se tambalean, incluso los semblantes en los que se sostuvo el psicoanálisis, el Edipo, el Nombre del Padre.

“Todo es bueno para dejar de lado el psicoanálisis. ¿Cómo asombrarse cuando se ve en qué se transformaron los psicoanalistas?” se pregunta Miller (2001a, pág. 9) en una de sus *Cartas a la opinión ilustrada*.

Pareciendo temerosos, conservadores, ortodoxos debajo de una supuesta prudencia, no lograremos mantener vivo el discurso analítico, la hoguera de Lacan.

La letra agujerea el semblante, contornea lo imposible de decir del goce. Es el tiempo del analista semblante de letra que pueda hacerle frente a las nuevas formas de malestar contemporáneo.

*¿Cómo insertarnos en este nuevo fluido vital, este pneuma cibernético?*

Hay que sostener la práctica, la transferencia de trabajo, la orientación en la elaboración de saber en esta época de desconcierto, de inquietud, sobresalto y confinamiento.

Estamos inmersos en un proceso de transformación que ya lleva décadas (Internet, lo digital etc.) La pandemia solo lo ha puesto aún más de manifiesto.

Sería tentador ceder a la inercia de la nostalgia, pero las condiciones han cambiado, podemos quedarnos en la queja por lo que no hay, o en la nostalgia por lo que hubo. Eso no nos hará avanzar. Sostengamos la experiencia en la práctica con los medios que sean posibles frente al imposible. Investiguemos.

Escuchando la resistencia, cuando no la oposición o incluso la transferencia negativa (afortunadamente superada) hacia las nuevas tecnologías, me pregunto si no nos pasará como a la Armada Invencible, que no teniendo en cuenta el sistema inglés de mensajes a través del fuego, desaprovecharon una oportunidad, llegaron tarde.

Mantener viva la transferencia, la transferencia de trabajo de una comunidad de experiencia, no es factible sin acoger las nuevas condiciones que posibiliten la transmisión del discurso analítico.

Teniendo en cuenta el lugar que el cuerpo ocupa en la experiencia analítica y la relación del cuerpo con el Inconsciente. ¿Cómo hacerle frente al confinamiento de los cuerpos?

¿No estaremos llegando tarde al debate sobre lo virtual? ¿Nos pasará de largo esta oportunidad que implican las nuevas tecnologías? Hace falta coraje para investigar y maniobrar en estas condiciones.

Lo virtual lúcido, sin caer en la inercia de goce al que puede tender lo imaginario, ha posibilitado el funcionamiento de ese Uno encarnado en la Escuela Una.

En mi experiencia, la Escuela Una nunca ha estado tan presente como en la época del confinamiento. Las Escuelas y sus miembros se volcaron en actividades, seminarios, Jornadas, debates que ponían de manifiesto un deseo, un discurso vivificante y potente. La fuerza de la transmisión cuando es conducida por un deseo atraviesa pantallas, traspasa fronteras.

Si algo ha dejado la experiencia del confinamiento es el afianzamiento de los lazos, la vitalidad y el coraje de las Escuelas (algunas más que otras). Escuela Una, excéntrica y nómada, transformándose en la multiplicidad de su variedad, mutando y nosotros con ella.

Se ha logrado mantener vivo el fundamento de la transferencia como medio de la transferencia de trabajo y como forma de acoger la producción del discurso analítico. Mantener vivo ese *continente-Freud* que “exploramos topológicamente: la medida no es nada; tenemos superficies de un solo lado, atravesamos puntos hasta el infinito; lo próximo se vuelve lejano, lo lejano se vuelve vecino, el instante se dilata, la hora se estrecha, una palabra dice más que un largo discurso” (Miller, 2001, pág. 6)

### *Un laberinto sin paredes*

El Uno de la Escuela Una es el Uno de un no-lugar, el Uno no-total, el Uno del Psicoanálisis. Un Uno que no es un todo de saber acumulado, sino vacío. Un Uno en constante transición, efecto de lo simbólico actual dominado por la inexistencia del Otro.

Partir del vacío de la definición del analista hace la formación vitalicia y exigente, el saber siempre en falla, la transferencia nunca recíproca, y la transferencia de trabajo imparabla si está soportada por el deseo vivo de una comunidad de trabajo.

Deseo que se jugaría en el apoyo y la “crítica recíproca” (Bassols, 2020) entre los miembros de la Escuela. Hagamos de la Escuela como sujeto una nueva experiencia del lazo social, renunciando a la infatuación, a la promoción, al corporativismo, evitando la repetición infructuosa.

Nuestra práctica está fundada en lo que falla, en el síntoma que implica la repetición del Uno del goce, sin sentido, el *sinthome*. La formación en psicoanálisis no puede quedar aplastada por regulaciones y procedimientos, ni por la asfixia a la invención, ni por la inefable irresponsabilidad.

La formación en psicoanálisis es “un laberinto sin paredes” (Ortega, 2002) al que no se le encuentra fácilmente la salida porque no la tiene, no hay. Por eso siempre en psicoanálisis hay que volver a empezar, con cada lectura, con cada seminario, con cada caso, poniendo en acto un deseo inédito.

La transferencia de trabajo fluye a través de la transmisión, no de la enseñanza. No hay saber sin goce y el goce no se deja enseñar. Ese es un real en juego en una formación que debe hacer de sus puntos de fuga efectos de enseñanza.

La Escuela es un lugar de encuentro posible con lo real, con una topología imposible donde escribir para agujerear, a través de la sorpresa, del equívoco, de lo inesperado, esencia del decir poético.

No hay mapa del laberinto, pero sí orientación, en el vacío de la definición del analista, con el pase, experiencia del uno por uno de los analistas, en el hallazgo posible de ser verificado por cada uno y transmitido a la Escuela.

La transmisión del saber en psicoanálisis se hace teniendo en cuenta el real que le es propio. “La singularidad es subversiva” escribe E. Jabés en *Un extranjero*. ¿Nos atreveremos con alegría y coraje a ponerla en juego?

La Escuela posibilita el mantener la tensión entre lo local y lo global, lo presencial y lo virtual, lo particular y lo universal de la transmisión. Su

existencia se entrelaza con la del Psicoanálisis, “Hay el psicoanálisis y hay la Escuela” (Lacan, 2012, pág. 313)

#### *Bibliografía*

**Bassols**, M. (Noviembre de 2020). “La orientación es la transferencia de trabajo”, revista El Psicoanálisis nº 36, 172.

**Lacan**, J. (2012) “Exhorto a la Escuela”. En J. Lacan, **Otros Escritos**, Buenos Aires, Paidós .

**Miller** J-A. (2001a). Carta clara como el día por los veinte años de la muerte de J. Lacan. Barcelona, ELP.

**Miller**, J.-A. (2001). La ternura de los terroristas y otras Cartas . Barcelona, ELP.

**Ortega**, A. (10 de Agosto de 2002). El vértigo de ser extranjero. Babelia, El País.

---

## ¿Cómo no devenir una SAMCDA?

*Shula Eldar*

Esta pregunta permite dar relieve a una cuestión de Escuela.

La redefinición de la política del psicoanálisis y su instrumentalización alrededor de problemas de actualidad no han de hacer olvidar que desde nuestra posición la política y la ética confluyen (1).

En una entrevista publicada en LQ sobre la posición de la ECF en la cuestión del “matrimonio para todos”, Jacques Alain Miller afirmaba lo siguiente: “*A fuerza de no subir a la almena*”, - (“*monter au créneau*”) *para defender el discurso analítico, un grupo se arriesga siempre, a devenir una SAMCDA*” (2).

La expresión “*monter au créneau*”, lleva implícita la idea tanto de resguardo como de tomar posición para defender algo sin rendirse e introduce, también, la idea de operar desde un borde. No se trata sólo de defender un bastión, sino de una resistencia: no dejarse arrastrar por el movimiento del mundo.

*“Me encuentro ante una elección forzada: si debo remar mucho y firmemente es porque así lo exige el movimiento del mundo en la medida en que arrastra al psicoanálisis tras sus pasos”*, señala Miller (3).

Si “*devenir una SAMCDA*” implica una forma de rendición cabe preguntarse: ¿Cómo no devenir una SAMCDA?, e interrogar las suposiciones, propias y ajenas, que ensombrecen “*el deber que*

*corresponde en el mundo a nuestra "praxis original"* para no correr el riesgo de *"falsificarla"* (4). Lacan desarrolló en su enseñanza la radicalidad que estas palabras suponen.

Por lo tanto, un examen continuado de las posibles derivas del grupo analítico debe formar parte de la interpretación de la Escuela. Eso está inscrito en los fundamentos. En el Acto de fundación encontramos la indicación de llevar a cabo una *"crítica asidua"* (5), sin concesiones ni complacencia con el movimiento del mundo y con los efectos de luz de gas que puedan ejercer la tecnología y sus expertos.

Ahora bien: *"crítica asidua"*. Crítica o criticismo es un término con resonancias kantianas. No tiene nada que ver con autocrítica ni con criticarse los unos a los otros...

De un diccionario de filosofía tomo una definición del criticismo como lo que aspira a iluminar las raíces de la existencia humana (6).

Una *"crítica asidua"* implica perseverancia, -asiduo tiene esa connotación-, para no olvidarse de lo que se trata: *"la praxis original"* y la pregunta: ¿qué es lo que hace que el psicoanálisis opere?

Ahora: SAMCDA.

El término aparece en Televisión (7).

*¿Qué es SAMCDA?*

1 - Es ante todo una sigla: "Sociedad de ayuda mutua en contra del discurso analítico ". El acrónimo viene en lugar de otro: IPA. En Televisión se hace extensivo el término a las sociedades, carentes de pase. La IPA es paradigmática de un grupo analítico que se dejó absorber en el discurso del Amo, por una *"política de provocación de mercado"* (8). Esta denominación, SAMCDA, conlleva una alusión a los valores empresariales que se infiltraron en ella. Mientras que Lacan se definió como un *self-made man*. No una potencia anónima sino alguien, Uno solo.

Fue despiadado en su satirización de la IPA y aunque advirtió que la sátira no sirve para nada no dejó de dar importancia a lo que había dicho en: "Situación del psicoanálisis" (9) hasta el punto de que la lectura previa de ese texto le parece indispensable para entender la proposición del pase.

La sátira ¿a qué se dirige? A los peligros de **los semblantes del prestigio** con los que se elude la pregunta primordial: ¿Qué es un analista y cómo se autoriza?

2 - SAMCDA es una sigla que denomina al grupo, a la política de grupo, pero, tiene, además, un valor de **cifra**.

Porque SAMCDA es como una máscara cerrada, algo que encierra un misterio. Una sociedad analítica que mantiene el valor “sagrado” de aquello que Freud dejó en manos de sus descendientes. Un legado cuyo valor simbólico sacralizado, daría garantía a una acción conservadora.

Para Lacan un enigma descifrado no deja de ser un enigma. La cifra en su literalidad es un límite del sentido.

¿Querría Lacan evocar esto al inventar SAMCDA? Nada nos impide interpretarlo así. Ni tampoco estar atentos a las zonas más o menos puestas a cubierto, o sea: **¿Cuáles son las cuestiones que no nos atrevemos a tocar?**

Lo sacralizado, hoy en día, es el discurso de la ciencia. Pero, el inconsciente no es acorde con el discurso de la ciencia, no es una energética, señala Lacan en “Televisión”, no puede reducirse a una constante (10). ¿Y el discurso de la comunicación en su vertiente actual ilimitada y con una voluntad cada vez mayor de transparencia? ¿No desemboca en el timo de las “falsas capturas de la verdad” (11)?

3 - SAMCDA es una invención literal. Forma parte de las invenciones “liturateras” de Lacan, -se me ocurre llamarlas así-, que incorporan significantes nuevos en la lengua. Estas invenciones son fragmentos de escritura que Lacan introdujo muchas veces no sólo con fines de desacralización, de desidentificación, o para ir a contracorriente del deslizamiento hacia el discurso común, sino también para indicar que si el Amo encuentra apoyo en las identificaciones el deseo del analista encuentra su asiento en algo más real. “*Me interesa la escritura porque pienso que históricamente se ha entrado en lo real por fragmentos de escritura, a saber, se cesó de imaginar*”, dice Lacan en el Seminario XXIII (12).

*¿Cuándo aparece SAMCDA?*

Encontramos el término por primera vez en Televisión cuando se le pregunta sobre el lazo social entre los analistas y sobre su propia exclusión de la sociedad analítica.

Lacan profiere un: “*¡Sacré Samcda!*” (13). Resuena allí el secreto y lo sagrado. Esta exclamación se tradujo como: “*¡Maldita Samcda!*”.

No creo que Lacan profiera allí una maldición. ¡Sagrada Samcda! me parece mucho más apropiado.

La segunda vez Samcda aparece en relación con la prohibición de que los analistas en formación lo escucharan, con relación a lo que se llama “*censura*” - y a partir de ahí aborda los afectos sobre lo cual la SAMCDA “*se queda en babia*” porque conciernen al cuerpo. La prohibición de que la palabra resuene en el cuerpo deja el cuerpo fuera (14).

Finalmente encontramos una expresión curiosa: *SAMCDA simplicitas* (15). Señalando con ella a los que no se atreven a seguirlo en lo que ha instituido para el analista: el pase, la autorización del analista por sí mismo.

*SAMCDA simplicitas* es una paráfrasis de: “*O Santa simplicitas*” (Santa ingenuidad) frase atribuida a Jan Hus un mártir del siglo XV cuando era quemado en la hoguera.

Y como Lacan en “*Televisión*” sitúa al analista “*objetivamente como ser un santo*” (16), es decir alguien que no se cubre con los falsos semblantes, que no es caritativo pero que se deja tomar como causa del deseo, es oportuno citar a Gracián:

*“Que, si es gran lección del vivir el saber negar, mayor será saberse negar a sí mismo, a los negocios, a los personajes. Hay ocupaciones extrañas, polillas del precioso tiempo...”*

*“No ha de ser tan de todos que no sea de sí mismo”* (17).

#### *Referencias:*

(1) Miller, Jacques Alain. *Los divinos detalles*. Paidós, Buenos Aires, 2010, p. 205.

(2) Miller, Jacques Alain. “El matrimonio para todos”. *Lacan Quotidien*, Nº 267.

(3) Miller, Jacques Alain. *Sutilezas analíticas*. Paidós, Buenos Aires, 2011, p. 13.

- (4) Lacan, Jacques. "Acto de fundación". *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, p 247.
- (5) Lacan, Jacques. *Ibid*, p. 247.
- (6) Ferrater Mora, José. Diccionario de filosofía. Alianza editorial, Madrid, 1981, p. 674.
- (7) Lacan, Jacques. "Televisión". *Otros escritos. Op. Cit.*, p. 545.
- (8) Lacan, Jacques. "El engaño del sujeto supuesto al saber". *Otros Escritos. Op. Cit.*, p.349.
- (9) Lacan, Jacques. "Situación del psicoanálisis y formación del analista en 1956". *Escritos 1. Siglo XXI editores, Madrid, 1971, p. 441-472.*
- (10) Lacan, Jacques. "Televisión". *Otros escritos. Op. cit.*, p. 548.
- (11) Lacan, Jacques. "El engaño del sujeto supuesto al saber". *Otros escritos. Op. Cit.*, p. 350.
- (12) Lacan, Jacques. *El sinthome. Seminario 23*. Paidós, Buenos Aires, 2005, p. 66.
- (13) Lacan, Jacques. "Televisión". *Otros escritos. Op. Cit.*, p 545.
- (14) Lacan, Jacques. *Ibid*, p. 553.
- (15) Lacan, Jacques. *Ibid*, p.557
- (16) Lacan, Jacques. *Ibid*, p. 545.
- (17) Gracián, Baltasar. "Oráculo manual y arte de la prudencia". *Obras completas*. Biblioteca Castro – Turner. Madrid. P. 204.



**Comité editorial: Pepa Freiría, Ruth Pinkasz, Montse Puig, Xavier Giner y Félix Rueda**

## **transmisión y deseo de Escuela**

**VI encuentro de elucidación de Escuela**

**16 de abril 2021**

**de 18:00 a 21:00**

**vía zoom**